Año I — BARCELONA—24 de Julio de 1870 — Núm. 49

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

En el *meeting* de obreros asociados de Barcelona y sus contornos, efectuado el domingo pasado en el Casino Universal, se acabó de aprobar el nuevo Reglamento de la Federacion local de las secciones barcelonesas de la Asociacion Internacional de los Trabajadores, el cual es el mismo que como típico aprobó el primer Congreso Obrero de la region Española, y que está inserto en las páginas 23 y 24 de las Actas del mismo, con las siguientes modificaciones:

«3.º Entendemos por emancipacion económico-social:

a) Librarnos de todo poder autoritario, así social como económico, cualquiera que sea su nombre y cualquiera que sea la forma en que se halle constituido.»

Al artículo 40, debe constar además este párrafo:

«Los fondos de la caja colectiva serán conservados tambien por cada sociedad respectiva, interin no se necesiten.»

En lugar de los artículos 42 y 43, quedan los siguientes:

«42. Para la formacion de la caja colectiva solidaria, se destinarán:

a) Diez reales por sócio federado.

b) Medio real cada semana por sócio federado tambien;—destinándose 15 céntimos de real por la cooperacion y 15 id. por la resistencia, no obstante, de que solidaria é indistintamente se podrá disponer de la caja colectiva; y los restantes 20 céntimos se destinarán para los gastos de propaganda, los del Ateneo y Consejo federal local, las cotizaciones al Consejo federal nacional y al Consejo general de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

DEL PERIÓDICO.

Artículo 43. La federacion local barcelonesa, sostendrá colectiva y solidariamente el órgano de la federacion.

El Consejo de Redaccion y la Comision administrativa del periódico se regirán respectivamente conforme con un reglamento aprobado por la federacion.»

Por lo tanto, las Sociedades Obreras de Barcelona están ya definitivamente organizadas localmente, de la manera como nos ha aconsejado el Congreso que lo hiciésemos.

¡Viva la Asociacion Internacional de los Trabajadores!

En el mismo *meeting* fué aprobada por unanimidad la siguiente contestacion al llamamiento que, contra la guerra, han hecho los trabajadores franceses á los trabajadores de todos los paises:

Trabajadores franceses:

Con gran oportunidad, hermanos nuestros, nos habeis dirigido un llamamiento á la vez que caluroso, enérgico.

Al recibirlo, obrábamos ya al impulso de tales sentimientos.—¡Cómo no, si nos alienta á unos y á otros igual aspiracion!

Un deber es en los presentes momentos, en circunstancias graves y solemnes, que todos los trabajadores del mundo levanten unánimemente el grito protestando contra la hecatombe humana que las clases privilegiadas preparan;—contra la perturbacion de todas las fuerzas productoras; que ahoga los gérmenes de generacion social y paz humana.—Deber nuestro es, sí, el mas grande y perentorio, afirmar el soberano principio de la *Solidaridad universal*.

Es justamente la época en que los trabajadores de todos los paises civilizados han emprendido la grande y humanitaria tarea de *La emancipacion del trabajo*;—es precisamente el momento en que los obreros reunimos todo cuanto poseemos, idea, esfuerzos, aspiraciones en vasta *Asociacion internacional*;—es en el instante que proclamamos altamente que la Fraternidad es la ley suprema de la Humanidad, que hombres ciegos, perteneciendo á los últimos restos de razas bárbaras y salvajes intentan audazmente lanzar y eternizar entre nosotros el gérmen de division y ódio nacional.

¿Y por qué?

¡Porque su perseverante objeto es dominarnos, oprimirnos, explotarnos!

Ellos quieren,—¡insensatos!—romper esos lazos ya fuertes que reunen nuestras conciencias y confunden nuestros destinos; ellos quieren para sí la gloria, la riqueza, el poder; ¡y para nosotros.... la miseria, la esclavitud y la vergüenza!

No debemos dejarnos cojer en tan engañosa y culpable maniobra: debemos aniquilar sus planes siniestros, debemos frustar sus temerarios designios por medio de nuestra actitud pacífica y firme.

Cumplamos como honrados.

Obremos internacionalmente amenazados como estamos por la calamidad desoladora de los hombres de guerra.

Hoy dia, mas que nunca, ante la DESTRUCCION representamos la EDIFICACION; somos la VIDA en frente de ellos que son la MUERTE; simbolizamos el DERECHO y la PAZ,—ellos... no han sido ni serán jamás otra cosa que la GUERRA y la INJUSTICIA.

Trabajadores de Francia y de los paises todos:

Vuestros hermanos, los obreros de España, sabrán mostrarse dignos de vuestras humanitarias aspiraciones. Estaremos *siempre con vosotros* tratándose de combatir el despotismo y de emancipar el trabajo, y *nunca contra vosotros* para favorecer la ambicion de los grandes y perpetuar la servidumbre de los débiles.

¡Trabajadores todos!

No mas guerras.—Salud internacional.

Barcelona 17 de julio de 1870.

Las sociedades obreras, ocupadas en las construcciones; en el hierro y en maderas finas; van activando los trabajos para las respectivas federaciones de oficios; esto es; las federaciones solidarias de las cajas de resistencia. Comisiones de estas últimas han efectuado ya algun trabajo preparatorio para efectuar una «UNION INTERNACIONAL *de los trabajadores en maderas finas*, que contiene las federaciones de oficios de ebanistas, silleros-ebanistas escultores y torneros.»

Esta es la verdadera marcha que deben emprender todas las sociedades obreras.

Los obreros curtidores de Barcelona y sus contornos, están de desde algunos dias en paro general. La demanda que hacen es—como todas las que efectúa el obrero—razonada y justa. La huelga va efectuándose con mucho órden, y con seguridades de éxito.

Los burgeses, han intentado, antes de sucumbir, hacer venir obreros de otras poblaciones de España; mas ellos no tienen en cuenta que ya todas las medidas están tomadas, y ni uno solo romperá el lazo solidario que nos une; ni uno vendrá á ocupar el puesto de los huelguistas.

Cuando dispongamos de mas lugar, nos ocuparemos de las vejaciones altamente escandalosas que ciertos amos, hacen sufrir á los operarios.

Los nombres que siguen son los de los dueños de talleres, que se han adherido ya á las nuevas condiciones pedidas por los obreros, en los cuales hay ocupados ya, mas de ciento cincuenta curtidores:

Tomás Rovira.—Ostench hermanos.—Francisco Turró.—Narciso Pagés.—M. Pradal.—Pablo Madurell.—Jaime Pons.—José Maceras.—Miguel Baxeras y C.ª—M. Biou.—Estévan Muruny.—Manuel Balmes.—Gerardo Muruny.—José Romeu.—Domingo Escolá.—Pedro Puig.—José Petit y C.ª—Bernardo Cortinas y Capdevila.—Narciso Saladrigas.—Antonio Santias.—Francisco Romeu.—Pedro Isamat.—Miguel Ros.—Ferrer y Juncá.

Dice la *Crónica de Cataluña*, sin duda mal informada, que los obreros curtidores que están en huelga en una casa de San Martin de Provensals, trataron de obligar á sus restantes compañeros á que hiciesen lo mismo.

Como del suelto que nos ocupa parece desprenderse que los huelguistas emplearon la violencia, debemos desmentirlo, á fin de que quede la verdad en su lugar. Conste que los que abandonaron el trabajo por no estar conformes con sus condiciones, lo hicieron espontáneamente, y no han obligado á ninguno de sus compañeros, ni este ha sido nunca su ánimo, á que siguieran su suerte los que como ellos no pensasen. Este es el hecho.

Es de *El Imparcial* el siguiente suelto:

«Ayer tarde se verificó la anunciada manifestacion de los obreros.

Partió ésta de la plaza de Oriente á las seis de la tarde, y despues de explicar su objeto uno de los individuos de la junta directiva, recorrió las calles de Bailen, Mayor, Puerta del Sol, Alcalá y plaza de la Independencia.

No obstante el escaso número de los manifestantes, tremolaban en ella seis banderas, cuatro de las cuales decian respectivamente, con caractéres blancos y rojos sobre un fondo negro:

Ejército, gobierno, aristocracia, clase media, el pueblo tiene hambre.

Al lado de la plaza de Toros se detuvo la manifestacion, y desde una tribuna preparada al efecto, usaron de la palabra los señores Mercado, Besante y Alvarez. Los dos primeros estuvieron mesurados y prudentes, pero el tercero, aunque sin salirse del terreno legal, sostuvo doctrinas algun tanto socialistas. Inmediatamente despues se disolvió la manifestacion, sin que hubiera que lamentar el menor desórden.»

Las siguientes líneas son del *Diario de Barcelona*:

«Para que se vea cuanto perjudican las huelgas á la produccion de un pais, citaremos un hecho reciente. Un establecimiento de esta capital estaba en tratos para adquirir algunas toneladas de hierro de una gran ferrería francesa, y el dia que debia cerrarse el trato los operarios de dicha ferrería se declararon en huelga. El dueño lo participó á la casa de Barcelona, y ella hizo á una fábrica inglesa el pedido de lo que por razon de la huelga de sus obreros no pudo servirle la ferrería de Francia.»

En vista de esto, lo mejor que pudiera hacer la clase media, segura de que no se equivocaria en sus cálculos, seria seguir al pié de la letra este refran catalan:

Si vols estar ben servit,
feste tú mateix lo llit (1).

Con lo cual dicho se está que se evitarian las huelgas.

(1) Si quieres estar bien servido, hazte tú mismo la cama.

La huelga de marineros continua. Para ver si podia tener un fin provechoso para todos, el Centro Federal acordó pasar un atento oficio de invitacion á los que por su causa se hace la huelga, el jueves 21 del corriente. Todos la recibieron y no se presentó ninguno. Ellos, pues, son los únicos responsables de que la huelga continue, puesto que ni se han dignado escuchar á tan importante corporacion, á la que siquiera por respeto, por dignidad, por urbanidad, debieran haber atendido esos señores esplotadores de los trabajadores del mar.

Creemos que esto será mucho peor para ellos; pues la huelga triunfará, atendido el buen ánimo que en los obreros ocupados en las faenas del puerto, se observa.

No en valde el obrero quiere gozar del producto de su trabajo. Y cuando el obrero triunfará, entonces se habrá acabado el oficio de esplotador. Quien querrá vivir, tendrá que trabajar. Quien no quiera trabajar tampoco debe querer vivir.

La sociedad federada de trabajadoras acupadas en aparejar las velas de los buques, y que tambien está en huelga, está muy próxima á obtener un triunfo completo en su demanda.—Esas pobres jornaleras cobraban solamente por su rudo y penoso trabajo, la exígua cantidad de cuatro reales diarios; ahora piden seis reales. Véase, pues, cuan razonada es la peticion, teniendo en cuenta sobre todo, que hay algunas operarias que son viudas, y que con tan miserable jornal deben tambien mantener á sus hijos...

¡Ah! clase media, contempla esos cuadros que tu ambicion y sed de dinero, tu sed de sangre del pobre, presenta á la sociedad; y si tienes corazon...

Ha tenido lugar el 17 de Julio en Tarragona una reunion de marineros con objeto de asociarse.—Han concurrido en el lugar de la reunion ciento cincuenta marineros, los cuales han demostrado verdadera conviccion social, y despues de haber hecho algunas indicaciones sobre el estado de la clase, una comision de marineros de Barcelona que habia sido llamada allí oportunamente, se ha estentido algun tanto sobre el modo de organizarse y de luchar. Algunos otros individuos hicieron discursos, sobre la misma idea y al levantarse la sesion quedaron inscritos en número de doscientos cuarenta sócios, y desde el momento quedó constituida una comision para formular los primeros trabajos sociales.

Deseariamos que los marineros tuviesen un feliz éxito para llegar á la Redencion.

Dentro de breves dias, van á ser despedidos del arsenal de Cartagena, ochocientos obreros.—Gran número de estos pertenecen á la Internacional.—Recomendamos á todas las secciones de España que hagan todo lo posible en favor de sus hermanos que van á quedar en la mas deplorable miseria.

En la asamblea general de los obreros internacionales de Palma de Mallorca, celebrada el dia 10 del corriente, se ha aprobado por unanimidad la conducta observada por los delegados acerca del Congreso obrero español; y se han aceptado igualmente todas las soluciones y acuerdos del mismo, con el mayor entusiasmo.—Felicitamos á los obreros de Palma de Mallorca.

Sirva esto de contestacion á las calumnias y noticias ridículas y absurdas, que acerca de la organizacion obrera de Palma de Mallorca han propalado ciertos burgeses.

La Federacion local de Madrid, en Asamblea general celebrada el 15 de julio de 1870, ha resuelto, respecto al escrito-protesta, suscrito por varios miembros de aquella federacion, lanzado al público en el periódico *La Igualdad*, para gozo de los interesados en la desunion de los trabajadores, acordar la siguiente declaracion para conocimiento de las secciones españolas de la *Asociacion internacional de trabajadores*:

«La Asamblea declara haber sentido profundamente este hecho, que califica de GRAVE LIGEREZA, y rechazada la citada protesta por considerarla INOPORTUNA é IMPROCEDENTE, haciéndose la Asamblea un deber de rechazarla y de publicar la presente.

»Madrid 13 de Julio de 1870.—B. Cobeño.—Bernardo Ferez.—T. G. Morago.—Borrel.—José Antonio Lopez.—Anselmo Lorenzo.—Fernando Ocaña.—F. Nora.—Victor Pagés, por haber sido engañado en firmar la protesta y no siendo su ánimo protestar sino discutir, y precisamente en contra de ella, se adhiere en un todo á este acuerdo.—Por acuerdo de la Asamblea, el presidente, *F. Miñaca*.»

Rectificaciones.—El discurso que figura pronunciado por el ciudadano BALCELLS, en la página 30, coluna 1.ª de las actas del Congreso, fué pronunciado por el c. VALLS, tejedor, (Alcoy).

—En la coluna tercera de la página 27, faltan al pié de la misma las líneas siguientes:

«Siendo partidario como el que mas de las ideas ó principios colectivistas de la Internacional, y teniendo fé en que la huma-»

Estas líneas pertenecen al discurso del ciudadano TAPIAS, con las cuales se ve que sigue bien la página siguiente, que es la de fóleo número 28.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.

exigua representacion obrera. Pues bien, si la representacion que llegais á alcanzar es en mayoría, resultará que entonces tambien es inútil; porque ya tenemos los medios de hacer triunfar nuestros principios, sin necesidad de movernos de casa, y sobre todo sin necesidad de mancharnos con el gobierno. (*Bravo, bravo.*)

Dice tambien un individuo, que acepta el bien donde lo encuentra y rechaza el mal donde lo haya, y sin embargo en un solo caso que presenta, ya está el contra sentido; pues que acepta el mal que es el Gobierno y no le rechaza, y tambien acepta el Estado, que es la causa de nuestros males, que es el que garantiza la conservacion de las clases privilegiadas y mas directamente contribuye á mantenernos sumidos en la opresion é ignorancia. Este Estado, orígen de nuestros males, es tambien motivo de su defensa, luego pues, queda demostrado que acepta el mal donde está, y no solo esto, sino que tambien rechaza el bien donde lo encuentra. Los que dicen que es una verdad pomposa el creer que podamos alcanzar pronto nuestra emancipacion dicen ¡mentira! y ¿sabeis lo que declara esto? Qué no hay fé en los principios internacionales, por parte de este individuo que asi cree, porqué nunca faltan tontos, que debemos encaminarnos á un punto que no conduce á nuestra emancipacion. En cuanto á mi solo miro si es justo lo que pedimos y si son tambien justos los medios, diré que sea tarde, sea pronto miro solo la justicia de los principios, y tardemos lo que tardemos, dure lo que dure, al fin y al cabo se conseguirá lo que es justo.

Ha dicho otro ciudadano que ha hablado en contra, que nosotros por efecto de la misma ignorancia que tenemos, debiamos aliarnos con otro partido, para que nos dirigiera y aunque no haya dicho para que nos dirigiera ha venido á indicarlo, es lo mismo, porque somos ignorantes y deben instruirnos. Respecto de este particular vosotros habeis visto que despues de Setiembre se presentó el partido republicano federal que antes admiraba y de quien ahora, ni me acuerdo, se presentó, digo, este partido y al ver sancionado en las Córtes ó mejor, en un programa, puesto que las Córtes no se habian todavía reunido, el sufragio universal, se va al obrero y le dice, puedes votar á quien quieras, el obrero se queda con la boca abierta y entonces vienen estos políticos de oficio, que viven de eso y que siempre se escudan tras el privilejio, (pues observareis que todo jefe de un partido político el que trabaja mejor, trabaja á merced de un privilejio que tiene; porque el que mas hace es como privilejio, á lo menos el de la ciencia, que ellos tienen y nosotros no podemos tener, y le dicen al obrero: mira puedes votar á quien quieras, pero á quien debes votar es á fulano, y como el obrero no sabía á quien debia votar, ellos votaron lo que les dijeron y por lo mismo de nada sirvió el sufragio universal.

En cuanto á las libertades que nos garantizaría la república federal, sucedería lo mismo que ahora, que podemos tener muchas libertades y no tenemos ninguna. Así tenemos la *libertad de pensamiento*, pero que libertad es esta para nosotros sino tenemos tiempo para pensar y aunque tuviesemos tiempo, nunca saldriamos de nuestro círculo de ignorancia; porque tenemos necesidad de instruccion y esta no podemos tenerla, puesto que si decimos en lugar de 12 horas vamos á trabajar 10 y las otras dos las emplearemos en estudiar, el amo ó patrono nos lo niega y nos dice: que me importa á mi que estudieis ó no estudieis, lo que yo quiero es que trabajeis; tenemos *libertad de comercio*, pero si no tenemos objetos ó productos que cambiar, con que comerciar; tenemos *libertad de industria*, es mentira; finalmente tenemos la *libertad de imprenta*, pero no podemos escribir. Por tanto, no digo que no las defendais, pero lo que si digo es, que todavia debeis obtenerlas, y así advertid, que los únicos que ahora las tienen son vuestros enemigos y que al defenderlas les defendeis tambien à ellos. (*Aplausos.*)

Aquí se ha levantado un individuo que ha dicho que era partidario de la libertad y luego ha añadido, que queria que se impusiesen multas a los patronos que echasen á la calle à un obrero y yo digo: ¿Sois vosotros liberales, los que quereis que haya libertad para todos y no la quereis dar al patrono para que os pueda echar á la calle cuando quiera? Pues yo soy mas liberal que vosotros, porque quiero que se me ponga en condicion de luchar con armas iguales, pero no quiero privilejios, para quitarlos à los demás, no. (*Bravo, bravo*).

Por consiguiente, ciudadanos, voy á concluir; porque la hora es avanzada, vosotros os cansais y yo tambien me canso, y así digo: que el dictámen no es conforme á mis ideas, pero le admito, porque es la idea del presente, y considerando que el progreso es indefinido, busco la idea del porvenir, para que así vayamos adelantando y no tengamos nunca que retroceder, pero no porqué esté el dictámen conforme en un todo con mis ideas. Por otra parte, a los que deseais ser politicos, el dictàmen os da libertad para serlo, aunque sin que os lo permita, tambien teneis esta libertad, y solo dice que serlo colectivamente no conviene. (*Grandes aplausos*).

El ciudadano RUBAU DONADEU.—Pido la palabra para una cuestion prévia. Es pura y sencillamente para preguntar á la mesa, si despues de discutido el dictámen de la comision se discutirá el voto particular que he presentado.

El ciudadano PRESIDENTE.—El voto particular para ser discutido hubiera debido presentarse antes que el dictámen.

El ciudadano RUBAU DONADEU.—Si se me permite esplicar el porque no estuve antes; solo debo hacer una pequeña indicacion.

Ciudadanos: como algunos de vosotros sabeis, hemos estado reunidos en el Ateneo Catalan de la clase obrera, desde las ocho de la mañana, hasta la una y media de la tarde. Todos sabiais que iba à presentar un voto particular con respecto á la opinion que debia seguir la clase obrera. Se me ha nombrado secretario de la mesa, he querido salir, he apelado al testimonio del ciudadano Hugas y otros: mi ànimo era presentar el voto, pero faltaba tiempo material para escribirlo, y como quiera que todos somos compañeros y hemos de quedar hermanos, creo que despues del dictámen de la comision puede discutirse el voto particular para que se sepa del modo como opinan unos y otros. El ciudadano Morago que estaba presente esta mañana, y otros pueden decirlo.

El ciudadano MORAGO.—Como el ciudadano Rubau ha estado discutiendo el dictámen, y ha hecho de su capa un sayo, como se dice en mi tierra, y ha querido formar un voto particular, me parece que tiene derecho ámplio para emitir sus ideas ya que en el tiempo preciso no ha podido, si acaso pida hoy mismo el privilegio, aunque estoy contra todos.

El ciudadano PRESIDENTE.—Se presenta un documento fuera de las condiciones legales para el buen órden de las discusiones, y la mesa no puede hacer mas que seguir el órden. Si el Congreso opina que debe leerse puede indicarlo, pues la mesa tiene obligacion de sostener la legalidad, que es ahora continuar la discusion del dictámen.

El ciudadano RUBAU DONADEU.—He dicho que se me habia entretenido, y por tres veces he pedido se me relevara del cargo de secretario de aquella mesa interina. Se ha dicho que debia estar allí, y sabia la comision que yo tenia opiniones distintas. Creo que es cuestion de compañerismo, que debe dejarse ancha libertad á todos.

Un ciudadano DELEGADO.—No he llevado al dictámen mi opinion porque la mia era contraria á la de Morago.

El ciudadano PRESIDENTE.—Queda terminado este incidente.

El ciudadano MAS.—Se indica si el ciudadano Lafont es delegado.

El ciudadano BALASCH.—Herran ha dicho que lo era.

El ciudadano HERRAN.—(En nombre de la comision de actas.) Se ha presentado un nombramiento de delegado para que la comision de actas lo aprobase cuando estaba abierta la sesion, y como por esta razon la comision no funcionaba, no hemos entregado título alguno, por tanto este ciudadano no es delegado todavía, creo que no tiene derecho á hablar, solo cuando mas tarde sea reconocido.

El ciudadano PRESIDENTE.—Queda terminado este asunto.

(*Se presenta una proposicion en que se ruega al Congreso tenga atencion con aquellos oradores que menos facilidad tienen en espresarse*).

El ciudadano PRESIDENTE.—Antes de pasar lista, debo advertir que la discusion queda por hoy terminada. Mañana se verificará sesion administrativa á las 9 y media; y para continuar en el tema que se está discutiendo, á las 3 y media de la tarde.

El ciudadano MAS.—Debo hacer observar al ciudadano presidente que mañana hay funcion en este teatro y á las 6 debe haberse levantado la sesion.

El ciudadano PRESIDENTE.—Se tendrá en cuenta. (*Se pasa lista de los delegados, y terminada se levanta la sesion.*—Son las once menos cuarto.

DÉCIMA SESION.

Dia 24 de Junio.—A las 10 de la mañana.

PRESIDENTE ciudadano Gonzalez Meneses, se abre la sesion. —(*Se pasa lista de los delegados presentes*).

PRESIDENTE.—Se va á proceder á la segunda lectura y votacion del dictámen sobre cooperacion. (*Se lee*).

PRESIDENTE.—Se procede á la votacion. (*Resultado de la votacion 55 votos que si, 9 abstenciones, y 15 ausentes*).

Ciudadano FORNELLS.—Añado mi voto á la mayoria.

PRESIDENTE.—Se va á dar lectura del acta del dia anterior. (*Se lee dicha acta*).

RABASSA.—Pido la palabra. Deseo que en el acta conste, que yo dije que las asociaciones no debian ocuparse de política, pero que si individualmente.

PRESIDENTE.—¿Hay alguna observacion que hacer sobre el acta? (*No habiéndola queda el acta aprobada*).

UN DELEGADO.—Pido la palabra, para hacer una pregunta á la mesa y para que se haga constar mi voto con la mayoría en la votacion segunda sobre cooperacion.

Ciudadano COBEÑO.—Ciudadanos: si el ser internacional no bastara para tomar la palabra en pró del dictámen, bastaria el mandato imperativo que tengo recibido de mi sociedad internacional tambien. Bien es verdad que estoy conforme con el dictámen, pero tambien lo es, que no me satisface del todo, porque no es tan radical como quisiera. La Internacional tiene una mision directa, la Internacional ha venido á la humanidad para redimirla, por lo mismo yo que soy internacional yo que estoy dispuesto á sacrificar mi vida y he sacrificado parte de ella para que la clase obrera recobrase íntegramente su personalidad y todos sus derechos, no puedo menos de hablar en pró del dictàmen.

Por varios oradores se han emitido aqui diferentes conceptos, que no tengo mas remedio que atacar. Se ha dicho aquí por uno de los oradores, que los obreros preguntaban ¿si nosotros nos abstuviesemos de la política si nosotros abdicábamos de la política que obtendriamos? ¿Qué es la política para el trabajador? La política para el trabajador, es la division contínua entre trabajadores de diferentes paises, la política para el trabajador significa el ódio, significa la venganza, significa el encarnizamiento y sino recordad todas las luchas políticas y todos los períodos revolucionarios y vereis á los obreros lanzarse unos en contra de otros destruyéndose mútuamente. ¿Qué es la política sino hacer que una agrupacion ó estension de terreno se llame nacion y que los habitantes del mismo obren impulsados por este amor patrio, efecto de la ignorancia que tienen, el cual les hace ver que es necesario defender la pátria, y ¿qué defendemos al defender la pátria ó la integridad del terrritorio? ¿Qué es la integridad del territorio para nosotros que nada poseemos; que es la integridad del territorio para nosotros que trabajamos el terreno, en cambio que las demás clases recojen el fruto de este trabajo, conservándonos á nosotros en la ignorancia? ¿Qué significa la integridad del territorio sino una fraccion denominada Estado, establecida aquí ó allí, que no tiene otra mision que la de gozar de nuestro trabajo, de nuestros productos y de los de nuestros hermanos del otro lado de las fronteras, para que estos esplotando á aquellos y aquellos á los otros nos pongamos en antagonismo? Este es uno de los mayores males que trae consigo la política. Decia tambien que si nosotros abandonásemos la política, al Estado, este nos oprimiría más. ¡Que el Estado nos oprimiría más! cuando yo creo que desde el momento en que nosotros no prestásemos apoyo á ningun Estado, todos desaparecian. Porque el Estado se basa sobre la produccion del país; y esta produccion del país, ¿quién la hace? El obrero; luego si el Estado se basa sobre el obrero, desde el momento en que el obrero niega su apoyo al Estado, el Estado habrá desaparecido. ¿No teneis presentes las contínuas revoluciones porque pasa la humanidad? ¿No veis este círculo vicioso porque gira, y del cual no sabe nunca salir y que consiste, en que despues de un partido viene uno mas avanzado, luego otro mas avanzado todavía, y todos piden su apoyo al obrero y todos le prometen derechos, que nunca se llegan á concederle? Aquí se ha citado la Revolucion de Setiembre, y yo que me he encontrado en Alcolea no puedo menos de exclamar ¿Cuántos brazos y compañeros nuestros se nos han quitado de en medio por esta batalla? ¡La Revolucion de Setiembre! ¿No habeis visto aquí, que se habia proclamado la abolicion de todo lo que era limitar los derechos del hombre? y sin embargo ¿no habeis visto tambien ametrallaros? no habeis visto en Jerez, lo mismo que aquí? y no hemos visto á todos nuestros hermanos prisioneros y desterrados? Por esto es, que despues de haber visto todo esto, nos hemos convencido, de que nunca debemos apoyar la política, ni como colectividad, ni como individualidad; porque es necesario ser lógicos puesto que si como colectividad no nos hemos de mezclar en política, no se por qué nos hemos de mezclar en ella individualmente. Siendo como es, la causa de nuestros males la política sino la apoyamos colectivamente ¿por qué la hemos de apoyar individualmente si para nosotros, si para la poblacion que yo represento, y para todos, nuestra desgracia es el azote contínuo de la política y si á nosotros solo con la política se nos puede esplotar? Porque en efecto, con la política se nos esplota, así sucede entre nosotros que representamos una parte de la riqueza de España, puesto que abastecemos al mundo entero de vinos generosos y nos encontramos con que estos productos íntegros escepto la miseria que se nos dá para poder pasar trabajando, pasa á los esplotadores y esto es efecto de la política y por lo mismo es necesario que no la apoyemos; porque para que haya justicia es necesario que no haya política. Y tened entendido una cosa y es, que no son los privilegiados ni los esplotadores los que salen á batirse, y sino tened la vista sobre el ejército y vereis que todos son obreros, y á más pasad la vista sobre todos los que salen á batirse contra el ejército y vereis que son tambien obreros y ¡tienen que luchar hermanos contra hermanos, para conservar el privilegio y para conservar la esplotacion directa del obrero! Tal es la política que la revolucion de Setiembre nos ha dado y estos son los resultados que la política dá hoy y tambien los que debe dar mañana; porque ¿no veis que el Estado es siempre el mismo? ¿no veis que estos hombres necesitaban por medio de halagos y engaños apoderarse de las masas del pueblo para lanzarse á la lucha? ¿No habeis visto esta cáfila de diputados y merodeadores políticos que nos han dicho libertades, tantas como querais, disminuiremos el Estado, lo dejaremos reducido á muy poca cosa, pero luego desde que se uncen al carro del Estado, se encuentran imposibilitados de cumplirlo; porque el Estado necesita las atribuciones propias del mismo y sino las hubiese habria la anarquía y la anarquía es su muerte, porque entonces para gozar es necesario trabajar y esto es lo que ellos no quieren; y por lo mismo, ni esta Revolucion, ni otra, ni la revolucion mas avanzada, ni el sufragio universal, podrán darnos el resultado que apetecemos, porque todo esto tiene por base al Estado y nosotros no podemos tener libertad, mientras haya Estado; puesto que la política y la emancipacion del obrero son dos cosas contrarias; de modo que si hay política no hay emancipacion del obrero y si hay emancipacion del obrero no puede haber política.

Nuestra política ha de ser, solo la de procurar que todo obrero, reciba íntegro el producto de su trabajo, que cada obrero sea una individualidad ; y no hemos de tener las dudas de un ciudadano, que decia aquí, que, habiendo la anarquía, cada uno tenga derecho á ofender á los demás, porque este derecho queda garantido por una cosa muy fuerte, que es la moral universal, que dice: «lo que no quieras para tí, no lo quieras para otro» y esto está garantido además por la razon y por la conviccion de los derechos del hombre, por lo mismo no temais que se venga á hacer daño el uno al otro; porque no solo tenemos esto, sino que tenemos aun más, tenemos el progreso que hoy se realiza aun á pesar de los que no quieren que se realize y de los que le niegan. Puesto que ahora las ciencias carecen de las imaginaciones mas robustas y brillantes, carecen de la clase trabajadora á la cual están cerradas actualmente las puertas de la ciencia, mas despues llegado ya el dia de la revolucion ó liquidacion social, cuando las universidades no sean privilegio de nadie y estén á la disposicion de todos los adelantos y resultados obtenidos por las generaciones á las cuales tenemos el derecho de heredar, entonces progresaremos á grandes pasos y todos los hombres podrán llegar al complemento de su inteligencia, puesto que todos los hombres tienen disposiciones para poder aprender y aunque haya inteligencias privilegiadas, esto no obsta, sino que deben llegar á su complemento, al paso que los que no la tengan tan despejada llegarán tambien á su complemento y eso introducirá un gran cambio que hoy no puede realizar, porque está privado de hacerlo y por qué hay este círculo privilegiado que nos engaña, nos esplota y nos monopoliza, al mismo tiempo que nos seduce y nos arrastra á la política, único mal que hoy tenemos.

Decia tambien un ciudadano, que no debíamos atacar las instituciones, tanto políticas, como religiosas y yo digo: ó somos ó no somos internacionales, seamos francos. La Internacional para poder vivir, la Internacional para que llegue á conseguir la emancipacion del obrero, necesita la emancipacion del Estado, así como tambien la Internacional, para llegar á donde debe llegar ó sea á la emancipacion del obrero, necesita hacer desaparecer la fé, que es la negacion de la ciencia.

PRESIDENTE.—El ciudadano que está en el uso de la palabra solo debe ocuparse de política, pero no de cuestiones religiosas, y por lo mismo le ruego que se ciña á apoyar el dictámen pues para ello ha pedido la palabra.

Ciudadano COBEÑO.—Al apoyar el dictámen debo rectificar tambien algunos conceptos. Nos decia tambien un ciudadano, que habia en Cataluña algunos pueblos, que teniendo los ayuntamientos obreros, eran libres y casi completamente anárquicos sino pesara sobre ellos el grave peso del Estado. Esto es un aserto que no necesita decirse; pero dicho esto por un obrero que hace la contra al dictámen, es lo mismo que si viniese á confesar, que solo el Estado se opone á la libertad de los pueblos, que hay pueblos que serian libres en Cataluña sino fuera por el Estado y, ¿ cómo son libres si tienen que dar las tres cuartas partes de sus productos al Estado, cómo llegarán á realizar la aspiracion de la universalidad si tienen que dar tres de las cuatro partes del producto que obtienen al Estado? Pequeño criterio es á mi parecer, el que se conforma con las libertades *sino fuera el Estado*. Confiésese, pues, que debemos derrumbar

este Estado para que llegue la libertad, porque la libertad y el Estado son antagónicos y si hay Estado no hay libertad y si hay libertad no puede haber Estado, porque la libertad se opone á todo gobierno autoritario, pues que nosotros necesitamos el gobierno de la conviccion, mas no el de la imposicion.

Decia otro orador, que cuando un pueblo sea Estado no sucederá lo que está sucediendo ahora, y contestaré, que tanto si el pueblo no es el Estado, como si el pueblo es el Estado, las consecuencias son que no hay libertad, porque el Estado es su negacion.

Por otra parte, con el Estado, no veis que aquel que nada produce, que aquel que nada tiene, está en el goce contínuo, está en el goce material, en cambio que nosotros ni siquiera tenemos lo suficiente para mantenernos, sino solo el pan necesario para trabajar en las máquinas y hoy vienen máquinas para trabajar en lugar de nosotros y dejarnos sin trabajo. ¡Las máquinas! Las máquinas hijas legítimas del progreso y de la humanidad hechas por el obrero, debiendo ser el apoyo de este, para trabajar menos, vienen á ser en esta organizacion social que el Estado garantiza, el azote contínuo del obrero, para impedirle el poder trabajar. Hé aquí confirmado lo que decia antes, que el Estado es solo el azote continuo del trabajador, es el medio de esplotar al trabajador.

Que sino aceptamos la política no podremos realizar la emancipacion social se decia aquí. Sobre esto ya he dicho antes algo; pero supongamos que aceptamos la política, vamos á aceptar el partido político que mas querais, hasta el ideal y pregunto: ¿El partido del ideal necesita Estado? Sí; pues á nosotros no nos conviene ni podemos tener Estado, nosotros no podemos tener mas política que la de conseguir recibir íntegro el producto de nuestro trabajo, porque nosotros debemos cumplir una ley de la naturaleza que dice: «Todo el que viene al mundo debe trabajar para vivir;» mientras esta ley no se cumpla no se puede aceptar política ninguna, y el dia que no apoyemos ningun gobierno, estos se derrumbarán; porque son impotentes para sostenerse.

¿Qué debemos formar por medio del sufragio universal, los ayuntamientos, las diputaciones provinciales y las Córtes? Supongamos que formamos un Ayuntamiento, obreros todos, y queremos hacer leyes radicales, en seguida nos encontramos con el obstáculo Estado, y lo mismo sucede en la Diputacion Provincial, como en la Diputacion á Córtes; en efecto, como ha dicho otro orador, los obreros en las Córtes ¿que harán? Allí entre la ciencia sofisticada y la mentira, allí impotente para hacer nada teneis á un obrero paciente, que tal vez, si lo conociese, no hubiese tenido paciencia para mirar que están jugando como juegan con los obreros. En España tambien hay obreros en el Congreso y allí vereis que de nada sirve levantar su voz, allí vereis, que tal vez le habrán ofrecido que abandonase la clase obrera y se pasase al campo de los esplotadores. Por lo mismo, nosotros, internacionales, no debemos tener otra tendencia que conseguir la realizacion de nuestro fin, el cual conseguiremos; porque tenemos la verdad y la justicia, nosotros debemos decir, fuera partidos políticos, el que quiera esplotar á los obreros que aprenda á trabajar como nosotros y vivirá, pero neguémosle nuestro apoyo porque de lo contrario le damos el producto de nuestro trabajo. Pues que, ¿no sabeis que todos los hombres al principio han venido denominándose amigos del trabajo, protectores de las clases obreras, y luego despues siguen al Estado? Se dirá que se han falseado y yo digo: Es mentira, tienen las mismas ideas que ayer, porque desde el momento que cumpliesen sus promesas el Estado moriria y ellos tendrian que trabajar, y esto es lo que no les conviene.

Por lo tanto, no podemos esperar de la política ni una reforma siquiera, porque ¿quereis contar como reforma los derechos individuales é ilegislables anteriores á todo gobierno? ¿Quereis llamar políticos á estos derechos? Yo niego que estos derechos sean políticos, porque son una ley de la naturaleza y como á tal ley los defenderé en todos los terrenos.

Esta y no otra, es la política que debemos tener, la conservacion de los derechos individuales que son el hombre, y por lo mismo éste debe defenderlos porque al defenderlos se defiende á sí mismo, pero los derechos políticos solo se quedan para los mercenarios políticos, no para los trabajadores. Nosotros debemos procurar dentro de la Asociacion Internacional seguir íntegramente la justicia y la verdad, que vienen á ser que el hombre reciba íntegro el fruto de su trabajo sin hacer caso de las miserias que se suceden á su alrededor. El dictámen de la comision aunque no sea todo lo radical que yo desearia y por lo mismo no sea lo mejor, lo apoyo. Si lo hubiese hecho yo, habria puesto que ni colectiva ni individualmente se ocupase el obrero que fuese internacional de la política, porque desde el momento en que tenga por principio la consecucion del complemento de la personalidad humana, no puede tener la aspiracion *H.* ó *B.*

Por lo tanto ciudadanos os suplico pongais la mano sobre vuestro corazon, y en conciencia reconozcais si sois internacionales ó no, y si lo sois verdaderamente, no solo debeis votar en pró de este dictámen sino que debeis separaros hasta individualmente de la política. *(Aplausos).*

El Ciudadano VERGES.—Ciudadanos; he tomado la palabra en contra del dictámen, no para atacar los principios de la Internacional, sino para esclarecer algunas apreciaciones vertidas, en las que se fija nuestra disidencia.

Para la realizacion de nuestros propósitos no debemos olvidarnos del estado de instruccion y civilizacion, del que puedo informaros, puesto que llevo recorridos varios pueblos. Yo sé deciros que en muchos de ellos los obreros tienen ideas contrarias al progreso, y con la imposibilidad por lo mismo de coaligarlos. Cuando, sin embargo, se les habla de mejorar su condicion, por egoismo se convencen. Esto os indicará si interesa ilustrarnos, no solo para que desarraiguemos hábitos tan perniciosos sino tambien para persuadirnos de que no conviene malograr el tiempo en cosas inútiles. La instruccion debe ser tal que nuestra conciencia no titubee ni decline jamás al determinar nuestros actos morales. ¿Cómo, pues, llegaremos al planteamiento de los principios de la Internacional si no tenemos por de pronto la suficiente fuerza para hacer hombres instruidos y justos?

Estoy conforme con el dictámen, pero desconfio de la completa abstencion de la política considerándonos como individualidades, toda vez que esto fuera prestar armas al enemigo que acecha nuestros pasos y se aprovechará de nuestras torpezas. Tened entendido que no basta decir que somos internacionales, sino que nuestras palabras han de estar conformes con nuestras razon y voluntad, siendo siempre justos los motivos que las impulsen, porque nos proponemos, ó se propone la Internacional establecer sobre la tierra el imperio de la Justicia. Siendo justos, nuestras fuerzas se atraerán por un sentimiento de afinidad; no seremos justos sin una ilustracion sólida, sana y despreocupada; y no será posible que nos ilustremos sin una intervencion mas ó menos activa, pero siempre individual, en la política. He dicho. (Aplausos.)

El Ciudadano MORA.—Compañeros delegados; voy á apoyar el dictámen presentado por la comision sobre el tema que estamos discutiendo, si bien debo declarar como lo ha hecho mi amigo Morago, que no estoy completamente conforme con dicho dictámen por no ser suficientemente radical en sus conclusiones. Aquí se han levantado varios individuos para combatir el dictámen en su fondo, y sin embargo unos le atacan y otros le defienden creyendo que individualmente debemos ó no tomar parte activa en la política. Mas debo advertiros que el dictámen no trata de esto; y que á pensar mas en el fondo de la cuestion, no estaríamos muy léjos de entendernos. Debo advertir de paso, que he notado que aquí los individuos hablan de sus clases ú oficios, haciendo completa abstraccion de la clase trabajadora en general; esto es un mal; porque así no pensaremos nunca internacionalmente, y seremos por lo tanto impotentes para resolver el problema.

Se trata ciudadanos, de si el Estado ó la autoridad en accion es contrario en sus diversas manifestaciones al principio de libertad. Y en tanto que nadie ha hecho este exámen, voy á hacerlo yo principiando por analizar la autoridad; en lo que me limitaré á meras indicaciones ya que las circunstancias no permiten hacer otra cosa.

¿Cómo nace la autoridad allá en los tiempos primitivos?

Vemos en la infancia de las sociedades que se constituyen y erigen los gobiernos patriarcales. Aquello es una familia en la que no se domina por la fuerza sino por el amor del patriarca; la justicia es distributiva y se ejerce con el cariño paternal. Luego, por efecto de los fenómenos históricos se vé que se unen varias familias y forman un estado ó colectividad en el que ya no es posible por la complicacion de las relaciones político-sociales que suceda lo mismo; es necesario que la libertad individual esté garantida de algun modo, necesitándose con este motivo, de leyes. El soberano absoluto no es un árbitro caprichoso y déspota en toda la estension de la palabra, sino que tiene marcadas por la ley ciertas atribuciones, segun las cuales se hace obedecer por los individuos, y que á la vez garantiza la libertad de estos cuando son atropellados. Este es el gobierno absoluto. Vienen luego las diversas manifestaciones de la autoridad y el pueblo exige mas garantías. Tenemos la monarquía constitucional en la que los pueblos indirectamente y los reyes hacen las leyes. Pero esto no basta; el pueblo no queda satisfecho y va á la revolucion llevando por bandera y exigiendo el sufragio universal: mas tampoco entonces están garantidas la libertad, la justicia y la igualdad porque él no legisla por completo. ¿Creeis pues que éste se contenta con el sufragio cuando solo se concede el derecho de votar á los que se encuentran en determinadas condiciones? Vana creencia puesto que pensando tener garantidos los derechos individuales, pronto vienen los desengaños. Vosotros mismos sabeis que en esta forma no se tienen garantidas la libertad y el derecho porque son elegidos representantes los que quieren los burgeses, que disponen del rey del siglo, este es del dinero, que ejercen presion sobre el voto del obrero á quien despiden de la fábrica para que se muera de hambre, si es rebelde á sus instigaciones y mandatos. Esto prueba que hay muchos reyes sobre la tierra y que proponiéndose los republicanos destruir tan solo uno, no llenan nuestras aspiraciones. *(Muestras de aprobacion.)* Practícase luego la república federal, pero bien pronto vendrá otra bandera como es la forma indirecta en la confeccion de las leyes y la directa en su sancion de que nos hablaba el ciudadano Morago. Las Córtes harian las leyes y nosotros las sancionaríamos: ¿y esperais que quedarian garantidas la libertad y la igualdad? No: porque no podríamos enmendar las leyes y el derecho del plebiscito se limitaria á espresar un *sí* ó un *no.* Vendria luego el gobierno directo que vale tanto como legislar y gobernar directamente los pueblos y en esto estriba principalmente el absurdo del Estado. ¿Haciéndonos nosotros mismos las leyes podríamos trabajar? Además para que fuesen una verdad las leyes debiéramos discutirlas, sancionarlas y ejecutarlas todos los hombres y mujeres, pero ¿quién me dirá que es posible el gobierno directo? Verdad que en algunas ciudades de Grecia (Atenas, Esparta) le vemos establecido y que iban los ciudadanos á la plaza pública? ¿Mas porqué era esto? Porque existia allí la esclavitud y mientras 50,000 ciudadanos concurrian á la formacion de las leyes 300,000 esclavos trabajaban para atender á la subsistencia de todo y se ocupaban en las faenas de la casa. Pero esto es un absurdo hoy que rechazamos la esclavitud como la mayor de las injusticias. *(Aplausos.)*

Véase como es imposible ninguna forma de Gobierno, y por esto no debemos asentir á ninguna clase de política. Lo mas lógico fuera no ser soberanos un dia ó dos, sino serlo siempre para hacer las leyes y ejecutarlas, pero ya he dicho que esto es imposible. Pues bien, cualquier Gobierno lleva por bandera una de estas formas políticas que os he esplicado, sin que quepa sustraerse del estrecho círculo en que se agita, mientras que nosotros buscamos una fórmula general. La Asociacion Internacional lleva una aspiracion grande, cuenta con medios determinados para realizarla, quiere que desaparezcan las fronteras, que desaparezcan las clases, que desaparezca todo vestigio de privilegio, en una palabra que seamos iguales y que vengamos todos á fundirnos en la clase de los trabajadores.

Digo esto porque parece que no han entendido algunos delegados tratando de mejoramientos relativos ó parciales, y usando la espresion bajando unos y subiendo otros. Nosotros queremos subir todos arriba y perfeccionar nuestras facultades materiales, intelectuales y morales, para lo que es verdad que se necesitan emplear grandes esfuerzos, pero tambien por este camino nos dirigiremos por las vias del progreso que se pierde en lo infinito del porvenir.

Precisamente la Internacional tiene una revolucion determinada, dispone de medios para su ejecucion, y sabe hasta la época en que podrá verificarse. Con lo que contesto á los que ayer decian que esta época era muy lejana y que no podian determinarse los senderos que han de conducirnos á nuestro fin. Desde luego la Internacional sabe que por medio de la pasion y sin la ilustracion conveniente, es imposible exigir y realizar la liquidacion social: y por esto es menester que nos instruyamos y que tengamos conciencia de la revolucion que vamos á hacer; es menester que antes de destruir la sociedad presente, tengamos casi erigida la del porvenir á fin de que no ocurran estos cataclismas, hijos de la imprevision ó de la mala fé de no determinar antes de la revolucion las reformas que iban á practicarse. La Internacional sabe que no hablando del globo y no fijándose en la humanidad entera nada puede hacerse: porque es imposible que mientras exista un sér que gima en la ignorancia y la miseria y que no tenga suficientemente garantidos sus derechos, haya paz y armonía en el mundo. En este concepto trata la Internacional las cuestiones en términos generales y adopta todos los medios que la conduzcan á su fin: por esto en la federacion de las cajas de resistencia se nota un plan que figura ser un círculo que va ensanchándose hasta lo infinito: por esto tratando de la instruccion la quiere íntegra; ella todo lo quiere completo porque no puede haber soluciones satisfactorias en los términos medios.

Voy ahora á esplicar los medios que debe emplear la Internacional para obtener un triunfo radicalmente completo y rápido, porque es preciso que hoy mismo empiece á crearse y funcionar, teniendo la pauta para el porvenir, porque ya he dicho que ella tiene un plan dado y un término fijo. Su ideal es la representacion del trabajo ó sea la libre asociacion de todos los obreros, agrícolas é industriales del mundo. Ella quiere que en cada localidad los obreros de un mismo oficio formen una seccion ó cuerpo de oficio, cada una de las cuales se una con las de la misma region, luego con las de una misma nacionalidad, y finalmente con las de los demás estados. Asociados así mismo los diversos cuerpos de oficio de una misma localidad, formarán una federacion con sus cajas de resistencia para empezar la lucha que desde luego nos proporcionará tiempo para instruirnos, puesto que sin instruccion nada se haria y no prevalecería un criterio uniforme; sin instruccion se desbaratarian todos nuestros planes. Esto supuesto, interesa desde luego la creacion de las casas cunas en las que nuestros hijos adquiririan un desarrollo físico completo, ya que hoy dia en nuestras bohardillas solo crecen criaturas endebles y enfermizas. Hallándose estas en igualdad de circunstancias por lo que respeta á su desarrollo físico; irian á la escuela en donde recibirian su desenvolvimiento intelectual y moral, completos y bien robustecidos. Despues de lo cual, que vayan á engañarlos! ¡que se procure infiltrarles la ponzoña de la reaccion! Entonces nuestros hijos estarian regenerados material y moralmente, y entonces la liquidacion social estaria próxima, pues que sabríamos y tendríamos conciencia de lo que hacemos.

Para conseguir esto está por un lado la cooperacion de consumos con la que nos desentenderíamos de la clase burgesa mas perjudicial. Pero se dirá: nuestros enemigos van á oponerse tenazmente, van á no perdonar medio para hacer infructuosas nuestras tentativas. Convenido: pero notad que esto reclama por nuestra parte firmísima union y completa uniformidad de miras y que ante todo debemos desvelarnos por nuestros intereses. No lo dudeis, que por medio de la cooperacion de consumos, insensiblemente, sin necesidad de revoluciones sangrientas con las armas, vamos á combatir una clase constituida de sanguijuelas que chupan nuestra sangre interponiéndose entre el productor y el consumidor; ya comprendeis que me refiero al pequeño comercio, nuestro mas fiero enemigo, que al arrollarlo y derribarlo vendrá á engrosar nuestras filas y cooperará á nuestra obra del trabajo. No eligiendo representantes que vayan á llenar á las diferentes corporaciones del Estado, ya que no necesitamos alimentarnos de la falsa ciencia de la política, no prestaríamos oidos á los políticos de oficio, quienes burlados en sus proyectos vendrian tambien á nosotros á coadyuvar en la empresa del trabajo. Así habríamos destruido otra clase que si no es muy numerosa es en estremo dañina. En cuanto al capital y los demás obstáculos que se oponen á nuestra organizacion y completa emancipacion social, fuera muy fácil destruirlos y aniquilarlos cuando estuviésemos ya federados, porque mientras hoy respiramos porque así lo quieren nuestros adversarios, una atmósfera mala y pútrida que varía las condiciones de nuestra existencia; cuando estuviésemos organizados iríamos, sí á la política, pero para destruirlo todo, para realizar la emancipacion social, para hacer reinar la idea que la instruccion nos habria inspirado.

Débo ahora demostraros el porque yo creo que está mas próximo de lo que se cree el dia de la revolucion. Yo creo que está próximo el triunfo porque la idea cunde, ha echado ya hondas raices y en cierta manera está realizado su objeto, y sino díganlo los hechos. Vemos que la Asociacion Internacional hace cinco años que existe y apesar de ser producto de una clase desheredada y á primera vista impotente, sin embargo en este corto espacio de tiempo se estiende por todo el globo y cuenta ya con millones de prosélitos. En Europa, y esto no es hablar por ganas de hablar, la chispa se ha comunicado á todas partes. En el Congreso de Basilea un delegado representaba 800,000 obreros de América, y poco tiempo despues se unieron 700,000 negros de los ha poco *emancipados.* Lo propio sucede en Australia, donde hay colonias inglesas, francesas y holandesas. En la Indo-China, por una de esas coincidencias históricas de aparecer una misma idea en diferentes puntos de la tierra, hay tambien una asociacion que tiene las mismas aspiraciones y con corta diferencia se propone el mismo objeto que la Internacional. Ved, pues, como se ha estendido la asociacion en poco tiempo, cuando la idea está aun en embrion, cuando no habian podido celebrarse congresos. Hoy que los celebramos, ahora que la Internacional tiene periódicos en todas las naciones é idiomas, que alberga en su seno á los obreros mas inteligentes y activos, adoptando la actitud de retraernos de todo lo que á nuestro objeto no conduzca, porque en esto consiste la revolucion que nos proponemos realizar sin que pueda calificarse esto de indiferentismo. Decidme, ¿qué progresos no realizará la Internacional? Decidme, ¿está lejano el triunfo? Decidme, ¿quién será capaz de arrebatarnos estas armas salvadoras?

Además, y quiero que no nos olvidemos de una cosa; yo creo que la revolucion que estamos practicando es económica y

(Se continuará).

lla idea política, lo hacen como cuestion de pan, no producido por el trabajo. Nuestro campo ofrece el espectáculo de que unos quieren sostenerse y vivir holgadamente. al paso que nosotros les contestamos que si quieren comer y gozar que trabajen. (risas) Así es que los monárquicos ó republicanos, los partidos políticos todos, rechazan la Asociacion Internacional, porque ella ha de proporcionarnos instruccion y de ella ha de salir la verdad absoluta que queremos implantar. (aplausos.) Yo me temo que siendo ya imposible transformar la sociedad por las diversas evoluciones que nos presentan las formas políticas, y que habiendo estas caido en descrédito para nosotros, los que anhelan vivir á costa del trabajo ageno, los que por su conveniencia se muestran acérrimos partidarios del Estado, van á coaligarse y conjurarse para hundir nuestros planes y esterilizar nuestras tentativas: yo creo que no está lejano el dia en que las repúblicas de los Estados Unidos y de la Suiza se unan con el Czar de Rusia para combatir nuestras aspiraciones, porque saben que nuestro triunfo será la muerte de todos los poderes autoritarios; yo creo que no está lejano el tiempo en que todos los representantes de las ideas religiosas, en que el Papa y el Sultan de Constantinopla, den la mano á todos los caciques de las diversas religiones, para que reuniendo todos los elementos del fanatismo puedan combatir la luz de la verdad; y enfin yo creo que todas las escuelas filosóficas, todas las escuelas económicas y todos los que hoy aparecen como encarnizados enemigos, unirán todos sus esfuerzos para combatir al enemigo comun que tiene la osadia de exigir que el que quiera comer que trabaje. (Aplausos,) Ya veis si la lucha habrá de ser titánica y si necesitamos replegar todas nuestras fuerzas y avivar el espíritu de coesion y fraternidad para arrollar enemigos tantos y tan formidables; ¿será pues conveniente que nos ocupemos en disputar sobre si esta ó aquella forma de gobierno es la mejor siendo á cual peores? ¿Cuando despues del trabajo cotidiano apenas nos resta tiempo para comer y descansar, hemos de ir á los clubs á escuchar la palabra de los farsantes? Decidme, ¿es esto lógico y traza la senda por donde debemos encaminarnos? ¡Si vierais en Madrid como la efervescencia política tiene embriagados á los obreros! Vosotros mismos habrías de convenir conmigo cuando opino que los obreros se suicidan cuando olvidan sus propios intereses por ocuparse de los intereses agenos. Pues bien, así como el Estado no puede realizar la paz y la igualdad en el mundo, que es á lo que vamos, de la misma manera debe inspirarnos horror la política y debemos fiar nuestro presente y porvenir á la libre asociacion federal de todos los obreros del mundo, arca salvadora de nuestro bienestar. No queramos ser homicidas, y por lo mismo que nuestros enemigos se coaligarán para contrariarnos, así mismo debemos nosotros por todos conceptos cooperar á la obra de la Internacional.

Pero se ha dicho, ¿no veis que si nos retraemos de la política van á venir gobiernos reaccionarios que destruirán nuestras conquistas, perderemos los preciados derechos individuales y en vano se habrá derramado la sangre de nuestros hermanos en Cádiz y en Alcolea? Advertid que nosotros en este terreno somos impotentes, y á la verdad ¿cuando el pueblo ha conquistado algun derecho por la fuerza de las armas? ¿Cuándo ha podido combatir una reaccion? El pueblo obrero jamás ha conseguido nada y si en el 54 triunfó, no fué solamente por él. Decidme ¿si en el 56 fué ó no impotente para resistir á la reaccion? y ¿decidme si hasta el 68 no ha habido una série de evoluciones sin que él nunca haya podido alcanzar nada para la emancipacion social? Los derechos que se han conquistado se consideran como trofeos del ejército sin que en ella se atribuya ningun mérito al pueblo, y no porque él no tenga el valor mas que suficiente. Aquí no hay ideologia sino práctica, ciudadanos, el pueblo no defenderá nunca la libertad sino cuando la libertad sea útil.

Pero haced que el pueblo crea intereses, haced que unifique sus miras, erigid esa inmensa fuerza y poder de la Asociacion Internacional, y entonces, decidme, ¿no quedará garantizada nuestra existencia por las sociedades cooperativas de consumos y las cajas de socorros mútuos? ¿No estará garantida nuestra salud cuando ya tengamos elementos nutritivos, sanos y sustanciosos? Decidme ¿con la rebaja de horas de trabajo, no veis protegidas las fuerzas físicas y la instruccion que á todos tanto nos conviene? ¿Quién será capaz de arrebatarnos esto cuando lo tengamos? y ¿lo ha tenido nunca el pueblo obrero hasta hoy? Jamás, ni siquiera se lo han indicado, él mismo ha debido descubrirlo, prueba de que el pueblo yendo á remolque de cualquiera partido político, jamás conseguirá ventaja alguna, antes bien empeorará su situacion.

Por esto, ciudadanos, yo quisiera, ya que no es del todo radical el dictámen presentado por la comision acerca del tema que estamos discutiendo, que le votásemos. Nadie, absolutamente nadie ha demostrado que el fondo del dictámen no contuviera una verdad palmaria, esto es, que el Estado es malo: y como quiera que hemos de ser consecuentes, sáquese la última conclusion. Yo diré, que para ser Internacional es fuerza practicar la verdad, la justicia y la moral sin distincion de color, creencia, ni nacionalidad de lo que se sigue, que no podemos prohijar ningun partido político dado, ya que la política de los carlistas, de los monárquicos, de los republicanos, para el colectivista es una farsa.

Háse dicho, así mismo, que no pudiendo la Internacional hacer política, nosotros individualmente debemos dirigirnos al partido que nos prometa mas. ¡Vaya que bobería! ¿Por ventura no nos han engañado los progresistas primero, y los republicanos despues? Y no digo que lo hayan hecho por mala fé, sino porque son impotentes para realizar las promesas que nos hicieron. Vosotros mejor que yo sabeis lo que han hecho nuestros representantes en las Córtes, ni mas ni menos que cuatro tonterías: algunas protestas, algunas vociferaciones, y echar algunos remiendos á la Constitucion; pero nada de revolucion económica, nada que garantice nuestra vida y nuestro porvenir.

Concluiré pues diciéndoos que aquí no se tratan cuestiones individuales, ni está esto en el espíritu de la Internacional; antes por el contrario que cuando queramos acometer cualquier empresa es menester que no se hable de una clase determinada, sino de la clase obrera en general y así colocándonos en la cima del monte descubriremos todo nuestro plan anuando nuestras fuerzas para desenvolverlo y practicarlo. En este sentido apoyo el dictámen en el que si bien se establece que la Internacional como corporacion debe permanecer ajena á la política, yo os digo y os recomiendo que como á individuos cada uno de sus miembros no deben hacer mas ni menos que esto, puesto que haríamos por la noche lo que destruiríamos la mañana inmediata. He dicho. (Vivísimos y entusiastas aplausos.)

El ciudadano PRESIDENTE.—El ciudadano Solá tiene la palabra.

El ciudadano SOLÁ.—Ciudadanos: espero que me dispensareis si no hablo en castellano, pues que no tengo costumbre hablarlo.

Comenzaré diciendo, que en la presente cuestion, siendo una de las que mas ha dado lugar á debates dentro de las asociaciones, conviene meditar lo que se va á hacer, pues que de organizacion se trata, y si damos un mal paso, en vez de organizar, desorganizaremos. Nadie duda que dentro de todas las asociaciones hay opiniones distintas con respecto á la política; opino que no hay inconveniente en respetar esta autonomía individual dentro de la clase obrera. Si nosotros en el dictámen hubiéramos dicho que no era necesario apoyar política alguna dentro de la corporacion, ni individualmente, sin duda alguna hubiera producido disgustos en la clase obrera en particular de Cataluña. Si nosotros hubiéramos dicho que no era necesario se hiciese política individualmente, tengo por seguro que la desorganizacion, con las preocupociones del dia, seria fácil y posible. Yo rechazando la desorganizacion diré lo que pienso: dentro de las asociaciones sabemos que hay progresistas, neos y republicanos, y si dentro de las asociaciones nos ocupáramos en propagar la idea progresista, nea ó republicana, siempre se atacaría el amor propio del individuo que piensa de distinta manera; así, pues, opino, que dentro de la corporacion para que no nos distraigamos de la organizacion social, nuestro deber es tratar de esta organizacion social;—pero individualmente para sostener la libertad de reunion, para propagar y poner de acuerdo las ideas sociales, comprendo que es necesario tomar parte activa en las elecciones para adoptar aquella forma de gobierno apropiada á nuestras ideas

Aquí se han dicho cosas que considero pura teoría; me fijaré en la práctica porque sin ello no creo posible la resolucion del problema. Entrando en este terreno debo decir que todos debemos ir acordes.....

El ciudadano PRESIDENTE.—El ciudadano que habla levante un poco mas la voz, porque desde la mesa no se le oye.

El ciudadano SOLÁ.—Decia que todos debemos ir acordes. Si tratamos de presentar á todos los asociados los principios de la Internacional, que tienden á la emancipacion de los obreros, que ha de venir de léjos, cuando no tenemos otra obligacion que fijarnos en las penalida les presentes, es nuestra obligacion mirar si podemos remediar lo males presentes. Nosotros, hoy, tenemos necesidad de tener gobierno que garantice lo que ya he dicho; la libertad de asociacion, de reunion, de propaganda. ¿Podremos propagar la idea Internrcional si el gobierno que tengamos no permite las reuniones? Yo no sé si podremos hacer propaganda, reunirnos y asociarnos, y como me fijo en el terreno práctico y no hago discursos estensos presentando teóricos é históricos. Hastacierto punto, en mi concepto, cometeríamos un crímen si nos mezcláramos en asuntos políticos dentro de la corporacion, porque daríamos á nuestros adversarios medios para escalar el poder. (Aplausos.)

Se trata solamente, hablando claro y en catalan, de enviar comerciantes de turron al gobierno. Debo manifestar que estos comerciantes de turron serán los progresistas, los republicanos ó los neos, entre estos turroneros alguno me garantizará cosa que otro no. Un neo (*risas*) no deja de ser turronero, pero este, llegaría quizá á encerrarme en la Inquisicion: el progresista es turronero, pero tiene otras consecuencias: el republicano es turronero, pero si por el programa que me presente, me dá los derechos individuales debo apoyarle por ser mas radical, y asegurarme mas libertad para poder reunirme, hacer propaganda y asociarme para decir lo que mas conviene á la clase obrera.

Aquí se ha dicho que lo que se necesitaba era tiempo; estoy conforme con ello, se necesita tiempo para organizarnos, para reunirnos, para mejorar nuestra condicion; pero debo manifestar al Congreso que este tiempo, algunos impacientes no desean pasarlo, quieren mejorar su condicion actual. Si presentamos á algunos, dentro de las corporaciones, los estatutos de la Internacional, no dejarán de aceptarlos, porque es institucion hermosa; mas si tenemos que concretarnos á esperar, que venga la emancipacio[illegible]a colocarnos donde debemos, contestaré: esto no remedia nuestra situacion actual. Esta situacion solo podemos remediarla por la resistencia y por la cooperacion, y entrando en el terreno práctico para contestar á los que dentro de las corporaciones que desean mejorar la situacion actual, es necesario que apoyemos al gobierno, que mas lugar nos dé, para reunirnos, hacer propaganda y asociarnos. Si consideramos que con nuestros esfuerzos podemos apoyar á un gobierno que puede darnos estas garantías, ó si indiferentes miramos como escala el poder uno que es mas retrógado y nos lleva al absolutismo, pregunto: ¿qué beneficios hubiéramos alcanzado con esto, los obreros, si de nosotros juntos dependia lograr lo primero y evitar lo segundo? Yo creo que cometeríamos un crímen sino apoyáramos al gobierno que esté conforme con nuestras ideas; esto declaro en pleno Congreso y estoy convencido de que ni los políticos de república, ni los políticos de monarquía, ni los neos nos darán lo que nos conviene, si bien que, aquellos concederán ciertas libertades, sin las cuales no podemos resolver el problema. He dicho. (Aplausos.)

El ciudadano ROVIRA. Ciudadanos: llevo mi discurso escrito por falta de hábitos de improvisacion. Yo no pensaba terciar en el debate y si he pedido la palabra en contra, no lo he hecho, contra el dictámen, sino en contra de ciertas apreciaciones que han hecho ciertos individuos, que como espero......

El ciudadano PRESIDENTE.—Se presenta un caso que no es nuevo; se va á leer un discurso. Pues bien, yo digo, ¿Se puede conceder á cualquier ciudadano la lectura de un discurso que traiga para la discusion?

(Voces: sí, no.) Habiendo distintos pareceres se procede á la votacion de si se puede permitir leer discursos con relacion al dictámen.

(Hecha la votacion en forma ordinaria, se admitió por 61 *votos en pró y* 2 *en contra.)*

El ciudadano ROVIRA.—Ciudadanos: no os estrañeis que lleve mi pobre discurso por escrito, porque no pensaba terciar en el debate y al terciar ha sido una improvisacion como ya vereis en el fondo de mi discurso. El haber pedido la palabra en contra no ha sido mi ánimo el pedirla contra el dictámen, sino contra ciertas apreciaciones que se han dirijido al obrero en general, y que yo respeto. Asentada esta observacion voy á ceñirme al terreno de la discusion.

Ciudadanos: aquí se nos ha dicho por varios delegados los unos firmantes del dictámen y los otros nó, que los obreros hasta moral y particularmente habiamos de hacer política negativa y yo digo: ¡ay! del obrero el dia que se retrae absolutamente del todo de hacer moral y particularmente política afirmativa! yo pregunto ciudadanos ¿qué resultado nos legaría el habernos retraido? á eso voy si puedo hacerlo, probar con mis pobres y escasos conocimientos. Viene el dia de un sufragio universal y el obrero no emite su voto en el sufragio, ¿qué resulta de la votacion? que sube en el poder un gobierno autoritario, déspota y absoluto y no le conviene nuestra política social colectivista y universal, solidaria, é inmediatamente nos viene un ministro de la Gobernacion con un decreto disolviendo y quitándonos todo derecho de asociacion y de reunion; tanto si es, como si no es, de carácter político, y á mas persiguiéndonos con todo el rigor de la ley no mas porque hemos sido asociados; yo suplico á los ciudadanos delegados que lo tengan bien presente esto; y les pregunto ¿cuántas veces ya nos ha sucedido? por supuesto ya que alguna vez nos ha sucedido les vuelvo á preguntar ¿de qué nos habrian servido tantos años de desvelos y sufrimientos que hemos padecido para poder llegar al colmo de nuestra emancipacion proletariada si nos viene uno de antemano, y de su antojo y no mas que con el poder arbitrario de su firma nos lo derriba todo? Yo creo, ciudadanos que estos años de sufrimientos que hemos pasado no serian nada para el porvenir que nos esperaría; porque creo y estoy seguro de ello que nos esperaría un porvenir muy triste y muy penoso, un porvenir de esportacion y encarcelamiento y por fin un porvenir misterioso de hambre y de miseria. Aquí tambien se nos ha hablado de anarquía, que para el obrero es su bello ideal. Por lo tanto, para que esto no pueda suceder por que hasta dá horror y miedo el pensarlo;

Yo creo ciudadanos, y estoy muy firmemente convencido, que moral y particularmente todos los obreros del universo sin comprometer la asociacion y para nuestras miras convenientes, debemos de hacer política afirmativa; pero á mi se me dirá ¿cuál política debemos hacer, y en esa política, cuál gobierno debemos apoyar? y yo, ciudadanos, contestaré debemos apoyar moral y particularmente y lo vuelvo á repetir el gobierno que ante la ley reine la verdad, la verdad y la justicia, que ante la ley reine la igualdad y la fraternidad, y por último, el gobierno que ante la ley nos respete y nos garantice todo lo que apetece el obrero social, y si se me pregunta que gobierno es este yo responderé es la República democrática federal.—He dicho.—(*Aplausos*).

El PRESIDENTE.—Delegados; ya veis que lo que acaba de leerse no defiende ni combate el dictámen, puesto que se está mistificando la cuestion. Por esto os advierto que en adelante llamaré los oradores al órden.

El ciudadano VIÑAS PAGÉS.—Ciudadanos: el interés que en mí ha despertado esta discusion, algunas opiniones emitidas á título de apreciaciones particulares, y sobre todo el mandato imperativo de las secciones que represento, me obligan á terciar en el debate, esperando que vuestra indulgencia suplirá mis escasas dotes intelectuales.

Todos comprendeis que hemos llegado al momento mas solemne del debate, pues que se trata de salvarnos vinculando la vida social con la política ó de perdernos aceptando desde luego nuestra muerte política. En la sesion inaugural de este Congreso se dijo, yo no recuerdo por cual delegado, que para convencerse de los tristes resultados que en la clase obrera habia producido la política bastaba volver la vista atrás y contemplar el pasado. Yo no cito jamás el ejemplo de la historia que puede ser un tejido de farsas y de inexactitudes; pero daré una mirada retrospectiva la que me permite ver en el fondo del cuadro, á la República romana. Allí vemos á los obreros, esclavos, levantando palacios para sus señores, cultivando las tierras y desempeñando las tareas mas humillantes y degradantes, sin gozar absolutamente ningun derecho. Siguen los tiempos y llega la edad media, siglos de hierro, y los siervos suportan cargas no menos onerosas y denigrantes. Ahora comparad aquellos tiempos con los nuestros y vereis qué diferencia. ¿De qué procede esto? ¿Porqué hoy dia podemos reunirnos en este magno Congreso? Por las revoluciones políticas que á la vez son sociales, toda vez que los hombres se lanzan á ellas impelidos por un estado ó necesidad política y social. Lo prueba la declaracion de derechos por Robespierre en 1793, y otros muchos ejemplos que pudiera citaros. Es, pues, una verdad que el estado social y la política son vecinos.

Se ha hablado aquí tambien de la federacion suiza donde los obreros están tan mal como en las demás partes del mundo. Pero ¿sabeis por qué? Porque allí los obreros han abandonado completamente el terreno de la política de que se ha apoderado la clase media. Y por eso yo digo que me parece una cosa estraña que los obreros sean indiferentes en política, al menos el obrero catalan que recuerda el nombre de los Mers, Zapateros y otros tantos mandarines de la autoridad que.... (*El Presidente llamó á la órden del dia al orador*). Pues bien, os recordaré lo que ha dicho el ciudadano Pagés, esto es, que el indiferentismo político es un crímen. Efectivamente, sin los derechos individuales poco podríamos hacer en pró de los principios de la Internacional que aspiran á establecer la anarquía, segun la que todo debe ser paz y fraternidad. A este ideal no llegaremos sino mediante reformas políticas prácticas, y de ninguna manera entregándonos á los brazos del indiferentismo. Por esto acepto la forma política que nos dé mas garantías por de pronto.

Tambien se ha dicho que no habia ningun ciudadano que á la vez sea ó pueda ser político y colectivista y socialista, y sin embargo esto es equivocado puesto que yo tengo muchos amigos que se encuentran en este estado.

Voy á concluir mi peroracion leyendo un suelto del periódico LA FEDERACION que hago mio (*lee*).

«LA FEDERACION declara que la República-democrática-federal es la forma de gobierno que mas conviene á los intereses de las clases trabajadoras; forma política necesaria para obtener su emancipacion social.

Esta declaracion está en un todo conforme al acuerdo tomado por unanimidad por las sesenta y una Sociedades trabajadoras